

Eufemismos imperiales enjuiciados por el arte

12/10/2014



La guerra, el hambre, la desigualdad, la manipulación, la hipocresía, el genocidio, la globalización, el despotismo, los rostros más reales y peligrosos del imperialismo, su naturaleza al desnudo, vista desde el lente siempre inquieto del arte y comprometido del artista, llegan a La Habana desde Venezuela en una muestra colectiva que permanece en la Galería Luz y Oficios de La Habana Vieja.

Obras de dieciséis creadores venezolanos que abarcan disímiles técnicas y discursos estéticos están recogidas en la exposición itinerante «Eufemismos imperiales», la cual, al decir de su curadora, Morella Jurado:

«... no habla nada más de lo que ha estado sucediendo en Venezuela, sino que toca temas como las guerras contra Iraq, contra Palestina, es una muestra bien coherente frente a todos los mecanismos del imperialismo, no trabaja únicamente con el color local, con lo que está sucediendo en el país. De alguna manera, el espectador se lleva el sabor amargo de que el imperialismo no descansa, no descansa en ninguno de los países objetivo, como nosotros».

Sin embargo, en la propia tesis de la colección está un propósito resumido por sus protagonistas en una frase de José Saramago: «Ellos quieren la guerra, pero nosotros no los dejaremos en paz». Y de eso se trata, de llenar espacios en Venezuela y en toda la América con el reclamo, la crítica, el enfrentamiento y la concientización frente a la pretendida hegemonía imperial.

«Para nosotros es muy significativo que la muestra se presente en Cuba por primera vez como país para itinerar, pero además, que se presenten en esta sala, que es una sala popular, que pertenece a un museo de origen comunitario...», expresó Morella, y adelantó que la próxima plaza que recibirá la muestra será Ecuador.

El antecedente de «Eufemismos imperiales» está en el 2008, cuando se presentó en el Museo Jacobo Borges de Caracas con ocho artistas, todos incluidos en el grupo que ahora se exhibe en La Habana. La intención es que continúe creciendo. Al decir de la curadora, asistimos a una muestra en construcción: «viva, que no termina, que se va alimentando de otros artistas, de otras opiniones...».

Sobre los resultados de la exposición en Venezuela comentó Morella: «Parte de esa oligarquía culta de Venezuela mucha crítica con respecto a la muestra, pero eso indica que vamos bien; que hicimos revuelo; que al contacto con el arte, nadie queda ileso; que tal como decía Simón Rodríguez, educar es sumar voluntades...».

